

**JAVIER MUGUERZA: INDIVIDUO Y  
SOLIDARIDAD.  
CLAROSCUROS DESDE EL FARO DE LA ÉTICA.**

Concha Roldán

(Instituto de Filosofía del CSIC)

**Resumen:**

La autora nos transmite aspectos relevantes de la trayectoria intelectual del homenajeado a partir de episodios biográficos puntuales. La imbricación de relatos históricos, filosóficos y literarios, de perspectivas colectivas e individuales, muestran los claroscuros que atraviesan tanto las aportaciones intelectuales como la propia vida, dotando de importancia ética y política lo aparentemente anecdótico.

**Abstract:**

The author conveys relevant aspects of the intellectual trajectory of the honoree based on specific biographical episodes. The interweaving of historical, philosophical and literary accounts, of collective and individual perspectives, shows the chiaroscuros that run through both the intellectual contributions and the life itself, endowing the apparently anecdotal with ethical and political importance.

**Palabras clave:**

Ética, imperativo de la disidencia, Ilustración, Feminismo, individuo, perplejidad, perspectiva, incertidumbre, responsabilidad.

**Key words:**

Ethics, imperative of dissent, Enlightenment, Feminism, individual, perplexity, perspective, uncertainty, responsibility.

*iSí, todo con exceso:  
la luz, la vida, el mar!  
Plural todo, plural,  
luces, vidas y mares.*

(Salinas, *La voz a ti debida*)

### **Preludio**

Agradezco la invitación de Rafael Guardiola, actual Presidente de la Asociación Andaluza de Filosofía (AAFi) a participar en este número de la revista *Alfa* dedicado a la figura de Javier Muguerza, socio de honor de la misma. Escribí con gusto en homenajes organizados en vida de Muguerza<sup>1</sup>, pero me cuesta hacerlo ahora que ya no está y no podrá asentir o disentir de mis palabras. Me anima a hacerlo la convicción de que este ejercicio de memoria de los que ya no están es la mejor manera de mantenerlos vivos entre nosotros, por contribuir a transmitir a la posteridad esa genealogía de la que formamos parte o, mejor dicho, en la que nos reconocemos y nos reconocen, y de la que *queremos* formar parte. Pero, como suscribiría el propio Muguerza, no pensemos en una historia lineal de “maestros/as y discípulos/as” (nos hacemos *con* y *contra* quienes nos preceden), ni de transmisión de unos contenidos o corrientes filosóficas determinadas (que conducen a los escolasticismos), sino en lo que nuestro homenajeado promovió y bautizó como la *etische Gemeinschaft*, aunque se refiriera sobre todo a una “comunidad ética en lengua española”, que sirviera de puente para desarrollar un pensamiento iberoamericano a los dos lados del Atlántico.

---

<sup>1</sup> Cf. Roldán, Concha, “Nuevas vueltas a la historia. Por una filosofía de la historia doblada de ética”, en Álvarez, José Francisco y Aramayo, Roberto R. (eds.), *Disenso e incertidumbre: Un homenaje a Javier Muguerza*, Madrid, Plaza y Valdés, 2006, pp. 519-547. Cf. también *Diálogos con Javier Muguerza: Paisajes para una exposición virtual*, Aramayo, Roberto R., Álvarez, Francisco José, Maseda, Francisco y Roldán, Concha (eds.), Madrid, CSIC, 2019; este último -con más de 700 págs.- es además un testimonio importante de la filosofía española en las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI.

En estos momentos en que los más jóvenes se manifiestan “en defensa de la Ética en la enseñanza secundaria”, que la LOMLOE ha expulsado definitivamente de las aulas sustituyéndola por una materia denominada “enseñanza de los valores cívicos y éticos”, es bueno recordar que la promoción, enseñanza y difusión de la Ética en nuestro país es una lucha que se remonta a los años setenta en los que una generación de filósofas y filósofos -algunas/os herederas/os del movimiento de mayo del 68- decidieron, lideradas/os por nuestro homenajeado, que había una forma de reflexionar y actuar filosóficamente que se llamaba “ética” e iba acompañada de acciones políticas por la libertad, la igualdad y la pluralidad de pensamiento, reprimidas por un régimen franquista ya próximo a su fin.

En lo que sigue no voy a presentar una biografía intelectual exhaustiva de Javier Muguerza (otros lo han hecho ya), si no más bien transmitir, a modo de pinceladas que pasan por mi propia experiencia<sup>2</sup>, cómo percibo y qué subrayo del “talante muguerciano” -con sus claroscuros y contradicciones-, muchas veces en lo que él mismo percibía y subrayaba de la herencia recibida de sus antecesores (en masculino, sí, pues tal y como Muguerza criticó e intentó cambiar, la filosofía había sido durante siglos “cosa de hombres”) y, sobre todo, en episodios que vistos desde fuera pudieran parecer contingentes, marginales, pero siempre dejan su huella. Si hubiera una Historia -con mayúscula- esta tendría que recoger todas las pequeñas historias de las actrices y actores humanos<sup>3</sup>, pero no hay más que una pluralidad de historias que

---

<sup>2</sup> “Un homenaje es también, sin duda, la excusa perfecta para hacer balance sobre nuestra propia trayectoria intelectual y preguntarnos más o menos abiertamente qué hemos hecho con el testigo que nos pasaron quienes nos precedieron”, Roldán, Concha, *Diálogos con Javier Muguerza*, loc. cit., p. 15.

<sup>3</sup> Mi memoria vuela aquí hacia *Sobre actores y tramoyas. La explicación situacional de la acción individual* (Barcelona, Anthropos, 1992), recomendable libro de Amparo Gómez Rodríguez, quien nos dejó repentinamente en marzo de 2018, precediendo en más de un año la partida de Javier Muguerza, prologuista del texto. Vaya mi recuerdo cariñoso para esta colega y amiga, a quien conocí gracias a la recomendación que me hiciera Muguerza de su libro: aún lo estoy viendo, de pie con

responden a las diferentes experiencias, conocimientos e interpretaciones de cada *histor*: el "testigo" es algo que se es y algo que se pasa en esta carrera sin metas prefijadas que es el pensamiento filosófico que traspasa vida intelectual y vida real, vida al fin y al cabo.

Enemigo acérrimo de todo escolasticismo, Javier Muguerza se declaró seguidor en cierta medida de Kant -no tanto por sus respuestas, si no por las preguntas que dejó abiertas el pensador de Königsberg<sup>4</sup>, epígono de la apuesta por la utopía de Bloch, filósofo de la disidencia con Gaos y defensor crítico de los Derechos Humanos<sup>5</sup>, cuya conquista no debe hacernos abdicar de nuestra responsabilidad y acción moral, siempre individuales a fuer de solidarias, en lo que se reconoce *discípulo* -con el deber de ser díscolo de todo alumno- de Aranguren: "La ética nos exige ser a la vez solitariamente solidarios y solidariamente solitarios". Con todos estos ingredientes y algunos más, Javier Muguerza terminó acuñando su "imperativo de la disidencia"<sup>6</sup>, basado en el derecho a decir que no como algo básico -no "natural"- y propio de la *condición* humana<sup>7</sup>.

---

el libro en la mano a la puerta de nuestra "pequeña biblioteca" de la planta baja en la calle Pinar.

<sup>4</sup> Cf. Aramayo, Roberto R.: "Las (sin)razones de la esperanza de Javier Muguerza e Inmanuel Kant", *Isegoría* 30 (2004), pp. 91-106.

<sup>5</sup> Cf. Muguerza, Javier, "¿Descubrimiento, invención y/o conquista? Tres metáforas a propósito de los derechos humanos" (Congreso Bajo Palabra, organizado en la UAM por Delia Manzanero, 2012, V. En: <https://www.youtube.com/watch?v=8OYzJYMfRi4>).

<sup>6</sup> Cf. Muguerza, Javier: "La alternativa del disenso", en Javier Muguerza y Gregorio Peces-Barba (coords.), *El fundamento de los derechos humanos*, Madrid, Debate, 1989, pp. 19-56. Con este mismo título y el subtítulo "En torno a la fundamentación ética de los derechos humanos" había pronunciado el 19 de abril de 1988 una conferencia, en el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Complutense de Madrid, cuya publicación en las actas dedicara a Ernesto Garzón Valdés: <https://es.scribd.com/document/327221379/Javier-Muguerza-La-Alternativa-Del-Disenso-DDHH>.

<sup>7</sup> Sigue aquí Muguerza a Hannah Arendt, al no querer hablar de una "naturaleza humana", lo mismo que no cree en los "derechos naturales". Cf. al respecto el artículo de Vicente Ramos Centeno, desgraciadamente fallecido en 2020 por resultados de la

En lo que sigue aparecerán, sin duda, estos ingredientes fundamentales del pensamiento de Javier Muguerza, junto con otras perspectivas subjetivas, aparentemente insignificantes y siempre contingentes, pero que -a mi entender- rebasan y enmarcan las líneas rojas de la "intelectualidad" de los autores que tuvimos la suerte de conocer, más que explicando, individualizando y humanizando sus teorías. Mejor dicho, iluminando y destacando lo que nos atrajo de ese personaje (*hacia*), lo que quisimos aprender de sus teorías (*con*), lo que aprendimos oponiéndonos a ellas (*contra*) o... lo que hemos aprendido rumiándolas después (*pos*) y...lo que queremos seguir transmitiendo! (*trans*).

### **Primeros encuentros con Javier Muguerza (años 70-80). *Hacia.***

Para quienes empezábamos a estudiar Filosofía en la Universidad Complutense en el año 1975, con "los grises" (era el color del uniforme de la policía franquista) apostados en la puerta de la Facultad hasta después de la muerte de Franco el 20 de noviembre de ese año, Javier Muguerza había significado la introducción en 1974 de la filosofía analítica en nuestro país<sup>8</sup>, que nuestro autor nunca quiso que sustituyera a la ética, tal y como plasmó en *La razón sin esperanza*, publicado en 1977<sup>9</sup>. Muguerza abominaba de lo que he dado en llamar después<sup>10</sup> "analíticos recalcitrantes", que contribuyen con su defensa de unos sistemas de evaluación

---

Covid 19, titulado "Javier Muguerza: ética, razón, utopía, disenso", en *La Alfolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 2015, pp. 55-66.

<sup>8</sup> Muguerza, Javier, *La concepción analítica de la filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1974.

<sup>9</sup> Madrid, Taurus, 1977. Sobre el puente en Javier Muguerza entre la filosofía analítica y la ética del disenso puede ser provechoso leer la reseña que del mencionado homenaje *Disenso e incertidumbre* publicara Juan Antonio Rivera, a la sazón discípulo de aquel curso de Filosofía 1975-1980: [https://elpais.com/diario/2007/02/10/babelia/1171066639\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/02/10/babelia/1171066639_850215.html)

<sup>10</sup> Siguiendo la estela de su introducción a *La concepción analítica de la filosofía*, que titulara "Esplendor y miseria de la filosofía analítica", *loc. cit.*, pp. 15-138.

cuantitativistas y pseudocientíficos a la erradicación de la Ética de los planes de estudio. La filosofía analítica nos parecía en los años 70 una brisa de aire fresco que soplabá por los pasillos de la Complutense, lo mismo que los textos de Ernst Bloch que comentaba Antonio Pérez Quintana en sus clases sobre Hegel o los libros de Michel Foucault y Giles Deleuze que introducía Francisco José Martínez, poco antes de que en el año 1979 regresara José Luis Aranguren a su cátedra de Ética y Sociología, de la que había sido separado en 1965 junto a Enrique Tierno Galván y Agustín García Calvo, fecha en la que Muguerza se estrenaba como catedrático en la UNED<sup>11</sup>, con Eusebio Fernández -luego profesor en la Universidad Carlos III- como ayudante. Estábamos en 4º Curso de Filosofía, un curso muy solidario y muy activo políticamente, que en algunas cosas le recordaba a Aranguren aquél que tuvo que dejar más de una década atrás<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Tras la expulsión de Aranguren, Javier Muguerza fue acogido por Ángel González Álvarez (bajo cuya dirección terminó su tesis sobre Frege en 1965), en cuyo Departamento ya había sido ayudante y enseñado Ontología y Metafísica -como recuerda Jesús Mosterín en *Diálogos con Javier Muguerza*, loc. cit. pp. 25-32. Pero enseguida se fue a la recién creada Universidad Autónoma de Madrid (1968), donde enseñó Fundamentos de Filosofía, hasta que en 1972 obtuvo la cátedra de esta misma materia en la Universidad de La Laguna (Tenerife) y en 1977 la de Ética y Sociología Universidad Autónoma de Barcelona. Javier Muguerza estuvo vinculado a la UNED desde 1979 hasta su jubilación, con la interrupción de los dos años de Comisión de Servicios pasados en el CSIC entre 1986 y 1988.

<sup>12</sup> El profesor José Luis López-Aranguren, escribió una carta el 21 de octubre de 1966 agradeciendo a los estudiantes de 4º curso de Filosofía y Letras las muestras de apoyo tras la expulsión de su cátedra (en agosto de 1965), junto a Enrique Tierno Galván y Agustín García Calvo. Es de justicia recordar aquí que José María Valverde y Antonio Tovar renunciaron voluntariamente a sus cátedras como muestra de solidaridad.

<https://memoriadelarchivo.ucm.es/omeka/items/show/169#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-46%2C-405%2C906%2C1960>

Puede encontrarse documentación complementaria en Romero, Ana, Roldán, Concha y González, Marta (eds.), *Aranguren. Filosofía en la vida y vida en la filosofía*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales/ IFS-CSIC, 2009, donde se recogen los resultados de la Exposición por el Centenario del nacimiento de Aranguren que organizamos en la Residencia de Estudiantes. Entre otras cosas, puede encontrarse una foto del homenaje-recibimiento que se le hizo a Aranguren en 1979 en el Salón de Actos de "Filosofía A" de la UCM; allí estuvimos el alumnado del 4º Curso de Filosofía.

Sería el año 1983 cuando fui a escuchar junto a Roberto R. Aramayo y Salvador Mas una conferencia de Javier Muguerza en el salón de Actos de la Facultad de Filosofía A de la Universidad Complutense de Madrid. Más que el contenido de la misma, recuerdo la forma de ganarse al auditorio con su impecable argumentación y su templado timbre de voz, que le ha acompañado hasta sus últimos momentos. Pensé entonces que en algún momento quería acercarme más a aquella personalidad que emanaba tamaño magnetismo. Pero estaba yéndome a Berlín con una beca del Plan de Formación del Personal Investigador, para trabajar con Hans Poser (*Technische Universität Berlin*) en mi tesis sobre el problema de la libertad en Leibniz, así que era algo que no tenía visos inmediatos de realización. No sabía yo entonces que el destino me reservaba una agradable sorpresa, pues justo en 1986<sup>13</sup>, cuando mi beca berlinesa tocaba a su fin, Javier Muguerza había sido nombrado por el entonces Presidente del CSIC Eric Trillas como Director<sup>14</sup> del recién creado Instituto de Filosofía del CSIC, que venía a sustituir al antiguo "Instituto de Filosofía Luis Vives", en el que Roberto R. Aramayo disfrutaba una beca que pudo trasladar al nuevo instituto y fue él quien me presentó a Muguerza, a fin de que pudiera pedirle una carta de aceptación para solicitar una Beca de Reincorporación.

La entrevista tuvo lugar en la que fuera la sede del Instituto de Filosofía, en la calle Pinar 25, junto a la Colina de los Chopos, en el despacho de dirección, con aquella puerta acristalada y chirriante, que estaba entreabierta (como era su costumbre) y por cuya rendija asomé la nariz para anunciarme. Inmediatamente se levantó galante para recibirme, aireando su sempiterno abrigo Loden que caía sobre sus hombros, y para introducirme en aquel reino mágico con sus característicos montones de papeles y de libros (y de cartas

---

<sup>13</sup> No pude estar presente en el II Congreso Iberoamericano de Filosofía celebrado en el Pazo de Mariñán. Cuando veo las fotos con Jose Luis L.Aranguren, Fernando Salmerón, Javier Muguerza, José María González, Ana Lucas, Gabriel Vargas, Roberto R. Aramayo, Eusebio Fernández, Cristina Sánchez, etc...siento que me perdí un momento histórico, aunque luego haya ido habiendo más congresos iberoamericanos y más encuentros, como las tradicionales Semanas de Ética auspiciadas por la AEEFP.

<sup>14</sup> Director "en funciones", como le gustaba subrayar a Muguerza.

hasta sin abrir), que siempre acompañaron a Javier Muguerza por donde fuera, y que no dejaba duda al visitante de en qué silla había de sentarse... Fue aquella una conversación afable y fructífera, en la que, tras preguntarme por mi experiencia en Alemania, mi trabajo realizado y mis proyectos futuros de investigación, me dejó claro y sin ambages que Leibniz no era santo de su devoción, sobre todo, por las secuelas hegelianas de lo que conocemos como racionalismo moderno, pero que estaba dispuesto a firmarme gustoso esa carta, siempre que no le hiciera decir en ella que "todo lo real es racional"... Según se dice, era aquél chascarrillo que usaba con fruición por la época el posterior autor de la "guía para perplejos", que no de otra manera me dejó a mi, pero ignorante de que lo usaba como recurso retórico, me sentí llamada a defender a capa y espada al pensador de Leipzig de tamaña acusación, con argumentaciones y disquisiciones varias en torno a sus teorías de la posibilidad, la contingencia y la libertad (el asunto de la libertad de los individuos era lo que más le interesaba a mi interlocutor), y mi actitud le arrancó una sonrisa de complacencia... y en vez de salir de su despacho con una hoja firmada en blanco, me llevé perfectamente formulada la deseada invitación que incluía la adscripción a su proyecto de investigación "La herencia de la Ilustración: fundamentación y límites de la razón práctica", a lo que sin duda ayudó la persistencia de Roberto, que se puso solícito a la máquina de escribir (aún no habían llegado los ordenadores) para copiar al dictado...

Me gusta pensar que Javier Muguerza fue aceptando un poquito más a "mi" Leibniz a lo largo de los años, pero siendo hombre de filias y fobias arraigadas no hubo lugar a la reconciliación con lo que él consideraba ese "eje de la razón pernicioso" (Leibniz-Hegel) que terminaba por producir monstruos. En mis escritos sobre Ética y Filosofía de la historia he mostrado como de Leibniz parte una "herencia negativa" y una "herencia positiva" que dan lugar a dos tipos distintos de Ilustración y en definitiva de hacer filosofía, pero no es momento de hablar de ello. Permítaseme únicamente mencionar que Javier Muguerza subraya la importancia de mis



estudios leibnizianos para la materia en el Prólogo que escribió para mi libro *Entre Casandra y Clío. Una historia de la Filosofía de la historia*, que publiqué en 1997 en Akal gracias a la positiva evaluación de Manuel Cruz. El libro había tenido su origen en la preparación de un proyecto de filosofía de la historia original para una plaza de profesor titular que no conseguí a comienzos de los 90; la plaza quedó para más inri desierta, pero el libro gozó de gran reconocimiento y larga vida (con una segunda edición en 2005) y me acompañó durante los dos años (2003-2004) que impartí docencia sobre *Geschichtsphilosophie* en la Ludwig-Maximilian-Universität München . En el libro se cruzan mis tres intereses intelectuales fundamentales: la ética, la filosofía de la historia y lo que con acierto denomina Javier Muguerza en el Prólogo, *la herstory of philosophy*, a la que me había aproximado a través del Seminario Feminismo e Ilustración<sup>15</sup> creado en la UCM por Celia Amorós, a quien tuve el honor de tener como presidenta de mi tribunal de tesis sobre Leibniz (1987), a instancias de mi director, Jaime de Salas Ortueta.

**Proyectos en el Instituto de Filosofía del CSIC: Ilustración y Feminismo, Feminismo e Ilustración (Celia Amorós y Javier Muguerza). Con.**

Fue así como llegué al Instituto de Filosofía del CSIC, a finales de 1987, con mi flamante Beca de Reincorporación<sup>16</sup> debajo del brazo, para trabajar en el proyecto que dirigía Javier Muguerza sobre el tema “La herencia de la Ilustración”, en el que sobre todo descubrimos que no hay “una” Ilustración (con mayúscula), sino una “pluralidad” de ilustraciones, entre las que se encontraban no sólo

---

<sup>15</sup> Sobre la historia y participantes en el Seminario permanente durante más de una década, cf. Madruga, Marta, *Feminismo e Ilustración. Un seminario fundacional*, Madrid, Cátedra Col. Feminismos, 2020.

<sup>16</sup> Una de las 19 becas que habían concedido para Humanidades Ciencias Sociales en toda España, tal y como quedó patente en el Claustro del Instituto de Filosofía cuando Carlos Thiebaut presentó laudatoriamente a otro becario de reincorporación a quien quería invitar a venir al IFS...

la Ilustración como "Proyecto inacabado" (1980) de Jürgen Habermas o la "Ilustración insuficiente" (1981) de Eduardo Subirats -que luego devino "insatisfecha" con los vanguardismos-, sino también y sobre todo, "las ilustraciones heterodoxas" -de quienes no bailaron al son de la época- y la "ilustración olvidada" -de todas las mujeres que sintiéndose ilustradas fueron invisibilizadas por sus coetáneos, desde Olympe de Gouges a Emilie de Châtelet o Mary Wollstonecraft<sup>17</sup>. En un sentido muy arangureniano, Muguerza concebía la Ilustración como un talante, una actitud, una tarea, en tanto que era la misma razón la que debía ser sometida a (auto)crítica -como sostenía el propio Kant-, para que no produzca monstruos (como la conocida obra de Goya), para que nos sean devueltos los límites de nuestra propia autonomía y soberanía como individuos. El tema de la herencia, alcance y significado de la Ilustración ha seguido vigente hasta nuestros días<sup>18</sup>, pero el proyecto de investigación dirigido por Javier Muguerza finalizaba un año después de mi llegada al IFS-CCIC, por lo que tuve que adscribir mi contrato al proyecto "Mujer y poder" que coordinaba Celia Amorós<sup>19</sup>, a quien había acogido Muguerza en el recién creado Instituto de Filosofía del CSIC y gracias al que pude trabajar

---

<sup>17</sup> Me refiero a algunos libros que publicarían dos colegas, también "discípulos díscolos" de Muguerza y actualmente catedráticos de Filosofía moral en Valladolid y Alcalá de Henares, respectivamente: Puleo, Alicia, *La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, Barcelona, Anthropos, 1993, y Seoane, Julio, *La Ilustración heterodoxa: Sade, Mandeville y Hamman*, Madrid, Fundamentos, 1989, y más recientemente, *La ilustración Olvidada. Vauvernarges, Morelly, Meslier, Sade y otros ilustrados heterodoxos*, México, FCE, 2001; o el ya más reciente, *Canallas ilustrados*, Barcelona, Gedisa, 2019.

<sup>18</sup> Como botón de muestra mencionemos los trabajos de Jonathan Israel: *La ilustración radical. La filosofía y la construcción de la modernidad 1650- 1750*, México, Fondo de Cultura económica, 2012,

o de Marina Garcés: *Nueva Ilustración radical*, Barcelona, Anagrama, 2017. O la actividad del Seminario permanente sobre Ilustración, creado por María José Villaverde hace más de una década en la Fundación Ortega Marañón, del que sui miembro fundador.

<sup>19</sup> Copio aquí las referencias completas de ambos proyectos, en los que participé, respectivamente, en 1987-88 y 1988-89: "La herencia de la Ilustración: fundamentación y límites de la razón práctica", CACYT (PB85-0109) y "Mujer y poder: perspectivas filosóficas", CICYT (PB86-0631); cf. reseña de Osborne, Raquel, "Mujer y poder. Un proyecto interdisciplinar", en *Isegoría*, 6, 1992, pp.209-10.

también, desde un enfoque interdisciplinar, con otras autoras feministas admiradas como Amelia Valcárcel (filosofía), Carmen Sáez (psicología), Inmaculada Cubero (sociología), Oliva Blanco (literatura), Raquel Osborne (ciencias políticas), y Teresa del Valle o Verena Stolke (antropología). Este proyecto, junto con las sesiones a las que asistí, año tras año, del Seminario Feminismo e Ilustración, configuraron los fundamentos feministas de mi filosofía, aunque decidiera no dedicarme a ponerlos en práctica únicamente desde los llamados Estudios de Género, si no en la Filosofía y Ética en general y, sobre todo, en la práctica de mis tareas institucionales, aplicando siempre el lema leibniziano *theoria cum praxi*, que tras/con/contra Kant se traduciría poco a poco en un “tenemos que poner en práctica lo que pensamos”<sup>20</sup> o al menos intentarlo, pues “todo feminismo es activismo”.

Muguerza se confesaba valedor del feminismo, al menos -según recuerda con gracejo Amelia Valcárcel<sup>21</sup>- como “defensor de las causas perdidas”, pero acaso ese fuera el error de base de nuestro autor, no reconocer que el feminismo y la emancipación y respeto de las mujeres reales son lo mismo..., y ¿cómo pueden ser “causas perdidas” las reivindicaciones de la mitad de la humanidad? Desde luego, como fundador en 1990 y primer director de la Revista *Isegoría*, donde todos y todas podíamos tener voz, dedicó al tema uno de los primeros monográficos, el número 6 coordinado en 1992 por Celia Amorós, que tuvo un éxito tan grande que se agotó enseguida, aunque se puede consultar online<sup>22</sup>. Con todo, durante años fui la única mujer en el Consejo de Redacción, cuya secretaria fuimos ocupando paulatinamente José María González, luego Roberto R. Aramayo y finalmente yo misma, pues en *Isegoría*, como en el resto de las revistas, no sólo no había costumbre paritaria en el Consejo de Redacción o Asesor, si no que tampoco publicaba

---

<sup>20</sup> Cf. <https://www.rtve.es/noticias/20211108/concha-rolدان-poner-practica-pensamos/2203120.shtml>

<sup>21</sup> Cf. “Gero arte, Javier: Despedida polifónica de Javier Muguerza”, *Isegoría* 60 (2019), p. 369.

<sup>22</sup> Cf. <https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/issue/view/20>

muchos trabajos de filósofas especialistas (entonces se publicaba por invitación). Poco a poco fue calando una cierta "cultura de igualdad" y empezaron a formar parte del consejo asesor de *Isegoría* las "filósofas éticas" de la generación que me ha precedido, a las que Javier Muguerza apoyó con ahínco para que accedieran a las cátedras en el área denominada de Filosofía Moral. Había sido el caso de Celia Amorós en la UCM (luego se trasladaría a la UNED), de Victoria Camps en la Universidad Autónoma de Barcelona, de Adela Cortina en Valencia, o de Esperanza Guisán - desgraciadamente fallecida- en la Universidad de Santiago de Compostela. Algunos años más tarde, aunque les costaría mucho más, también se hicieron catedráticas en el área Teresa López de la Vieja en Salamanca, Alicia Puleo en Valladolid, María Xosé Agra en Santiago de Compostela o Amelia Valcárcel en la UNED. Y ya en los 90 ni lo contamos, encima con la gran crisis que redujo durante una década las plazas...Volveré sobre esto.

Permítaseme terminar ahora este apartado subrayando que hay que decir, en honor de la verdad, que Javier Muguerza, además de apoyar a las "filósofas éticas" más que otros coetáneos suyos, también dedicó sus esfuerzos a escribir algunos artículos sobre el feminismo y su peculiar defensa de la igualdad. Entre ellos quiero mencionar -como botón de muestra- uno de los primeros, titulado "La sinrazón de la razón patriarcal. Feminismo y filosofía en Celia Amorós"<sup>23</sup> y uno de mis preferidos, el titulado "Género e individualismo ético" que escribió para el colectivo *El reto de la igualdad*, editado por Alicia Puleo<sup>24</sup>. En el primero, hace una reivindicación en toda regla del "feminismo filosófico" inaugurado en España por Celia Amorós, no sólo de *Hacia una crítica de la razón patriarcal* (1991), sino también de *Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero (Un estudio a la luz de las paradojas del patriarcado*, 1987), recientes publicaciones de Celia Amorós que

---

<sup>23</sup> Publicado en *La Balsa de la Medusa*, 4 (octubre 1987), pp. 7-24.

<sup>24</sup> Cf. *El reto de la igualdad. Nuevas perspectivas en ética y filosofía política*, Puleo, Alicia H. (ed.), Madrid, Biblioteca Nueva, 2008, pp. 192-215.

habían sido tomadas -por así decir- con poco respeto por la academia filosófica; defendiendo una ética feminista como crítica de las éticas clásicas que mantenían una "ficción de universalidad": como recordara Cristina Molina: "la Ilustración no cumple sus promesas y la mujer queda fuera de ella como aquel sector que las Luces no quieren iluminar"<sup>25</sup>. En el segundo, Muguerza quiere reivindicar la noción de individuo<sup>26</sup>, desde la crítica tanto del individualismo ontológico como metodológico, en la estela del concepto de autonomía de Ernst Tugendhat, base de una vida política que entiende la "igualdad como la posibilidad de individualizarnos sin hacer daño a los otros"; muy discutido en su momento, con su crítica del empleo del término "género" desde el que no se puede para él pensar con toda coherencia ni la igualdad ni la individuación, Muguerza se anticipa a mi entender a algunos debates actuales del feminismo en torno al concepto de identidad y transexualidad.

**La solidaridad bien entendida empieza leyendo a otras/os.  
Con&contra.**

Javier Muguerza se volvió a la UNED en 1990, sucediéndole Reyes Mate como Director del Instituto de Filosofía, ahora Profesor de Investigación *ad honorem* en el IFS-CSIC, lo mismo que Emilio Muñoz, quien entonces era Presidente del CSIC. Pero Javier conservó un despacho en el Instituto de Filosofía de la calle Pinar, tras otra puerta acristalada y chirriante (esta vez en la tercera planta), al que acudía asiduamente para sus tareas en la revista

---

<sup>25</sup> Cf. Molina Petit, Cristina, *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Barcelona, Anthropos, 1994.

<sup>26</sup> Sobre el tema de individualismo y género seguirá "peleándose" Javier Muguerza en su artículo homenaje a Celia Amorós en 2010, titulado "Individualismo ético y feminismo, ¿un entente cordiale?", en *Pensar con Celia Amorós*, López Fernández Cao, Marián y Posada Kubissa, Luisa (eds.), Madrid, Fundamentos, 2010, pp. 151-164.

*Isegoria* y sus interminables conversaciones telefónicas a los dos lados del Atlántico. Ya casi tenía su libro *Desde la perplejidad*<sup>27</sup> en la imprenta, pero durante meses, años, paseó el borrador en una de aquellas carpetas azules con gomas (que desde entonces yo denominé "carpetas muguerzianas"), conversando sobre diferentes puntos con diversas/os interlocutores, tachando, modificando...siempre repitiendo aquel lema "No soy autor para editores impacientes", que más tarde recogería José Manuel García Agüera en su Proemio a un relato fantástico de Javier Muguerza, publicado por la Fundación García Agüera y al que luego aludiré.

Por mi parte, después de la Beca de Reincorporación tuve que dedicarme a la corrección de pruebas de algunas revistas "femeninas", que no "feministas", editadas por Axel Springer, hasta que conseguí una plaza de profesora titular C2 en la Universidad de Mainz, trabajando en el departamento del ya fallecido leibniziano Otto Saame y donde tuve también la oportunidad de frecuentar a Ernesto Garzón Valdés y participar en su seminario sobre *Öffentlichkeit* (esfera pública), lo que me preparó muy bien para las discusiones posteriores con Muguerza sobre los derechos fundamentales como "coto privado" o restricciones a la voluntad democrática. Pero se trataba de un contrato de un solo año y a mi vuelta (1992) seguí trampeando con traducciones varias hasta que gané un contrato posdoctoral en el Instituto de Filosofía, que me permitió seguir opositando, hasta que en 1997 obtuve, por fin, una plaza de Científico Titular<sup>28</sup>; con ello me convertí en la primera mujer

---

<sup>27</sup> Publicado en 1990 en Fondo de Cultura Económica, aunque su introducción sea de 1987. Este libro presenta un diálogo crítico con las corrientes filosóficas contemporáneas más relevantes a nivel internacional, incluyendo las desarrolladas en Iberoamérica.

<sup>28</sup> Fue un duro concurso oposicional, con treinta firmantes, cuyo presidente fue otro Javier, Echeverría. Mi trayectoria profesional en el IFS-CSIC no fue distinta del androcentrismo que embargaba el resto de instituciones públicas docentes y de investigación en la época. Cf. al respecto, Martín Lou, Asunción, Durán, Ángeles, Roldán, Concha, et alia, "Área de Humanidades y Ciencias Sociales: una visión en el tiempo", en ARBOR, CLXXII, 679-680 (Julio-Agosto 2002), *Ciencia y tecnología en el CSIC: una visión de género*. V. Fernández Vargas y M.J. Santesmases (Ed.), pp. 546-47.

investigadora en la plantilla de aquel pequeño instituto que tras una década de andadura contaba ya con catorce investigadores, entre los que desde el principio fui considerada «como *uno* más», si es que puede emplearse la expresión. Con todo, justicia poética, en pocos años conseguí la promoción a Investigadora Científica y luego a Profesora de Investigación (equivalente a Catedrática en la Universidad) y me encuentro ahora ocupando los cargos –“cargas” diría Echeverría- que Javier Muguerza ostentaba cuando le conocí hace más de treinta y cinco años: Directora del Instituto de Filosofía y Directora de la Revista *Isegoría*.

Fueron estos años 90 una década intensa, tanto personal como intelectualmente, de los que en mi balance de ahora recuerdo una enseñanza muguerciana que se me quedó grabada a fuego: leer a nuestras/os colegas españolas/es y latinoamericanas/os, porque sólo leyéndonos y citándonos críticamente -decía- podremos posicionar el pensamiento español en el lugar que se merece. Citar únicamente autores extranjeros era lo que él denominaba “paletismo académico” y, a su entender, no podía construirse un “pensamiento en español” a base de citar autores alemanes o anglosajones -los dos ámbitos filosóficos por excelencia en la época. Era encomiable su generosidad, el tiempo dedicado a las obras de los otros, de toda la filosofía en habla española en general, pero sobre todo de la filosofía ética, política y jurídica, esa “comunidad práctica” que a su entender constituía más que un “área” de conocimiento una “hectárea” y que llevó a grandes discusiones académicas e institucionales al respecto, con la separación que ahora conocemos entre la Filosofía moral (ética) y política, y la Filosofía del Derecho. No quiero entrar ahora en los posteriores desmanes que han terminado por ubicar a la Filosofía moral y política entre las Ciencias Sociales, alejándola de la Filosofía *tout court* y la Lógica y la Filosofía de la Ciencia, una decisión ministerial equivocada, que todavía seguimos luchando por conculcar. En la recién creada Asociación Española de Ética y Filosofía Política (AEEFP), que actualmente presido, no ha dejado de ser nunca este

tema una manzana de la discordia y motivo de alejamiento de algunos asociados.

La pluralidad muguerziana era -digámoslo así-una forma democrática y crítica del universalismo. Una forma de aprender y de defender nuestras ideas no solo "con", sino también "contra" las teorías ajenas. Esto es lo que aprendí, una especie de "eclecticismo disidente", una manera de desarrollar argumentaciones que incluyeran los claroscuros y hasta los aspectos aporéticos. Porque ¿qué tipo de "comunidad de diálogo" vamos a construir desde nuestra zona de confort, si solo nos rodeamos de quiénes piensan como nosotros? Una actitud tolerante con quienes quieren avanzar por el mutuo entendimiento, a pesar de las premisas contrarias. Esto es algo que viví y disfruté en las reuniones del *Foro religioso* organizadas por nuestro querido y extrañado José Gómez Caffarena en el Instituto *Fe y Secularidad*; se oía siempre el ruido de las espadas dialécticas, pero todo quedaba entre amigos, ahora pienso que no podía ser de otra manera con la base kantiana que ambos tenían<sup>29</sup>. Porque en otros foros sí que tuvo Muguerza sus animadversiones, sobre todo cuando se atacaba o perseguía a las/os más débiles; allí era donde echaba el resto y se convertía en paladín de las "causas perdidas".

### **Del Pensar en español a la Guerra Civil española. Pos.**

La década de los 90 había sido también una década fructífera, con la instauración en sus inicios de las Conferencias Aranguren de Filosofía<sup>30</sup>, publicadas siempre en *Isegoría*, la revista de filosofía moral y política que Muguerza fundara en 1990, y la puesta en

---

<sup>29</sup> Cf. Muguerza, Javier: "La profesión de fe del increyente. Un esbozo de (anti)teodicea", en *Cristianismo e Ilustración. Homenaje a José Gómez Caffarena*, Masiá, Juan y Fraijó, Manuel (eds.), Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1995, pp. 185-214.

<sup>30</sup> Se llevan celebrando en la Residencia de Estudiantes desde que en 1990 las inaugurara el propio José Luis López-Aranguren. Esperamos poder celebrar el próximo 2 de Marzo de 2022 de manera presencial las XXVII Conferencias Aranguren de Filosofía, impartidas esta vez por Carlos Thiebaut en diálogo con Nuria Sánchez Madrid sobre "Las tareas y los rostros del daño".



marcha del Proyecto de la Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (EIAF), que ideara Javier Muguerza junto a Reyes Mate, Fernando Salmerón y Luis Villoro -luego se les uniría Osvaldo Guariglia-, y que desde sus orígenes fue más que un proyecto editorial<sup>31</sup>, auspiciando los Congresos Iberoamericanos de Filosofía, que ahora llevará adelante la Red Iberoamericana de Filosofía (RIF), y desarrollando lo que se dio en llamar programa "Pensar en español"<sup>32</sup>. Un programa con el que, andando el tiempo, quiso librar Javier Echeverría al Instituto de Filosofía de su traslado de la Colina de los Chopos al polígono industrial de Albasanz<sup>33</sup>.

Y por esos derroteros continuó tras el cambio de siglo. Pero no voy a relatar aquí toda la actividad intelectual de Javier Muguerza durante estas décadas, en su esfuerzo inagotable por tender puentes sobre el Atlántico y...sobre tantos siglos de encuentros y desencuentros. Justamente el título que escogimos para el V Congreso Iberoamericano de Filosofía (Junio de 2019, Ciudad de México) fue "Cinco siglos de convergencias y desencuentros.

---

<sup>31</sup> 33 volúmenes coeditados por el CSIC con la editorial Trotta, de los que el último se publicó en 2019. Tuve el honor de presentarlo junto a Reyes Mate y Alfredo Pérez Rubalcaba en la Casa de América.

<sup>32</sup> También sobre "Pensar en español" versaron las Conferencias de Javier Muguerza y Ernesto Garzón Valdés, que se organizaron en 2012 en Universidad de La Laguna con motivo de la Inauguración de la "Cátedra Cultural Filosofía y Pensamiento Javier Muguerza", que había sido promovida por Ángela Sierra desde el *Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos* de la Universidad de La Laguna (CEILAM), con el concurso del Instituto de Filosofía del CSIC y de la UNED, y desde entonces ha estado dirigida por Pablo Ródenas. Cf. el vídeo <https://www.youtube.com/watch?v=NGG5HiND-Y4>

<sup>33</sup> Entre otras cosas organizó entre el 1 y el 15 de octubre de 2007 una ambiciosa *Quincena Pensar en español*, unas Jornadas que fueron inauguradas por el Secretario General de Educación, Alejandro Tiana, en un acto en la Casa de América de Madrid que contó con la presencia del entonces representante de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Rogelio Blanco; el director del Instituto de Filosofía del CSIC, Javier Echeverría y la directora general de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), Eulalia Pérez Sedeño. Con muchas actividades paralelas y Simposios, la publicación de cuatro volúmenes (*Heteroclásicos Pensar en español*) y un número de la revista ARBOR (nº 734, noviembre-diciembre 2008) coordinado por Reyes Mate, Antolín Sánchez Cuervo y Javier Echeverría. Pero el traslado se perpetró y Javier Echeverría dimitió; yo era entonces su vicedirectora. Reyes Mate acaba de publicar un libro de divulgación con el título *Pensar en español* en Madrid, Catarata, 2021.

Historia, retos y porvenir de la filosofía iberoamericana”, el primer congreso Iberoamericano al que Javier Muguerza no nos acompañó y en el que quisimos recordarle con un homenaje organizado por Efraín Lazos.

En este marco, quiero aludir ahora a una experiencia entonces anecdótica y que ahora percibo de hondo calado. En Octubre de 2009 tuve la oportunidad de asistir con Javier Muguerza a otra celebración de *Pensar en español*, esta vez al otro lado del Atlántico: el Congreso Internacional *Pensar en español* organizado por la Universidad Nacional Autónoma de México. Nos acompañaban varios colegas españoles, entre ellos tres exdirectores del IFS: Reyes Mate, Javier Echeverría y José María González, Marta González -vicedirectora entonces del IFS- y Roberto R. Aramayo -codirector entonces con Muguerza de *Isegoría*. Tras la mesa redonda “50 años de Filosofía en España. 50 años de Filosofía en México”, en la que participábamos Guillermo Hurtado y yo misma, como directores, respectivamente, del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM y el Instituto de Filosofía del CSIC, se desencadenó un debate sobre la Guerra Civil española.

Allí le oí a Javier Muguerza hablar por segunda vez en público de su traumática experiencia en Coín, cuando su nacimiento se solapó en 1936 con el fusilamiento de su familia por los “rojos”. La primera vez fue en 2002, en las Jornadas *Nuevas formas de pensar la historia*, organizadas por M<sup>a</sup> Sol Hita y Javier Espinosa en mayo de 2002 en la UNED de Guadalajara, donde intervinimos el historiador Santos Juliá, Antonio García Santesmases, Manuel Cruz y yo misma, y Javier Muguerza participó activamente en el coloquio como asistente<sup>34</sup>. Ya entonces habíamos hablado de la posibilidad de organizar un encuentro entre historiadores, filósofos y filósofos éticos y políticos, pero tras los primeros intentos me di cuenta de que era imposible; demasiadas heridas aún abiertas; en 2009 pensé que se habían empezado a cicatrizar las heridas, pero no

---

<sup>34</sup> Existe un CD-rom con la Actas de este encuentro, editado por M<sup>a</sup> S. Hita y J. Espinosa y publicado por la Universidad de Castilla-La Mancha en 2003.

encontramos el momento... otra señal de que un encuentro semejante aún no estaba maduro.

Como nos recuerda Roberto R. Aramayo<sup>35</sup> Javier Muguerza había "dejado pasar" el error de su fecha de nacimiento en su DNI, donde constaba 7 de Julio de 1939 en lugar de su verdadera fecha de nacimiento, el mismo día, pero de 1936. A todas luces, hubiera preferido haber nacido una vez finalizada la guerra civil, no haber tenido que crecer con la impronta de la muerte de su padre y sus hermanos a manos de quienes andando el tiempo fueran sus camaradas políticos. Enemigo como era de los antagonismos y defensor de la idea kantiana de "paz perpetua" como idea regulativa<sup>36</sup>, le debía costar un esfuerzo ímprobo encontrarse con estas discrepancias en su propia biografía.

Acaso por ello había estado bastante alejado de su ciudad natal (Coín, Málaga) hasta 2002, en que aceptó la invitación que le hicieron a participar en las primeras Jornadas de Filosofía allí celebradas, y el contacto se intensificó hasta 2005<sup>37</sup> con amigos y colegas que formaban un entusiasta círculo cultural que terminó constituyendo la Fundación García Agüera. En 2005 impartió allí Muguerza una conferencia sobre "Ética y compromiso social", en las Jornadas sobre "Glocalización", organizadas por la Fundación García Agüera en la Casa de la Cultura de Coín<sup>38</sup>.

---

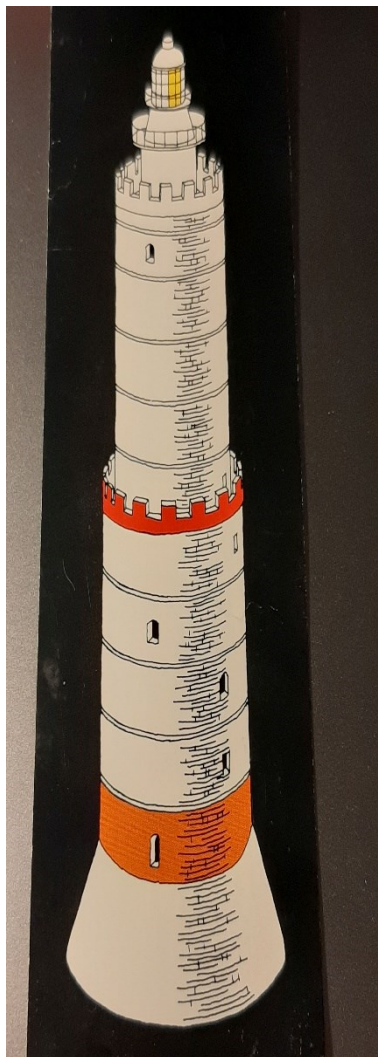
<sup>35</sup> Cf. *Diálogos con Javier Muguerza*, loc. cit., pp. 21-22.

<sup>36</sup> Cf. *La paz y el ideal cosmopolita de la Ilustración. A propósito del bicentenario de Hacia la paz perpetua de Kant*, R. Aramayo, Roberto, Muguerza, Javier y Roldán, Concha, Madrid, Tecnos, 1996. Cf. asimismo Muguerza, Javier: "Del Bello Mesopotámico o ¿qué hace una chica como tú en un sitio como este? (La ética ante la guerra de Irak)", en *Guerra y paz. En nombre de la política*, Roldán, Concha, Ausín, Txetxu y Mate, Reyes (eds.), Madrid, Ed. El rapto de Europa, 2004, pp. 167-173.

<sup>37</sup> Cf. al respecto las Entrevistas realizadas por Luis Ordoñez a Javier Muguerza en Coín: I en 2000: <https://www.youtube.com/watch?v=4H5TWCph4iA>, y II en 2004: <https://www.youtube.com/watch?v=FPsCxHKn8N4>

<sup>38</sup> Cf. el vídeo <https://www.youtube.com/watch?v=jNQSRIqHoPM>

**Lo importante y lo trivial conviven en los claroscuros de la vida y la muerte. *Trans.***



Sería por estas fechas cuando Javier Muguerza me espetó, en un trayecto en taxi camino de la estación, como muchas de las conversaciones importantes que tuve con él, que muchas veces durante el franquismo había considerado seriamente convertirse en farero. Le hubiera gustado retirarse a leer y escribir a la soledad de un faro (incluso tenía echado el ojo al precioso faro que hay cerca de cabo de Gata en Almería), observando los claroscuros intermitentes de la luz desde ese exilio interior a que le habían abocado con la retirada de su pasaporte. No me lo invento, su hija Iciar me confirmó que a ella se lo había contado muchas veces y nuestro colega peruano Miguel Giusti lo recuerda también en sus líneas de homenaje final: “un farero, un faro, para la comunidad iberoamericana.”<sup>39</sup>

Años después recordé este deseo suyo de juventud, pensando que la vida misma está tejida de luces y sombras sobre un gran mar ¿de dudas? ¿de perplejidades? Fue

<sup>39</sup> “Gero arte, Javier. Despedida polifónica de Javier Muguerza”, *Isegoría* (junio 2019), p. 370.

durante el Homenaje a Luis Villoro, organizado el 8 de Octubre de 2014 por el Instituto de Filosofía del CSIC junto a la Embajada de México y el Centro de Estudios mexicanos en Madrid, con la participación de Raphael de la Madrid, Renata Villoro, Javier Muguerza, Reyes Mate y Juan Villoro, donde comenzaron a mostrarse más alargadas las sombras que las iluminaciones de nuestro farero. Cuando como moderadora del acto tuve que indicarle que fuera concluyendo, me clavó en el alma una mirada profunda, vagabunda del tiempo, y se volvió al auditorio de la Sala Menéndez Pidal para decirles con ese gracejo andaluz que algunas veces dejaba aflorar: "me dice la moderadora que me estoy repitiendo..., bueno, ya lo decía Heidegger *Philosophie ist Wiederholung* (la filosofía es repetición). Siempre estamos volviendo a empezar... Lo dejo aquí." Y ya no volvió a hablar en público.

Unos años después he vuelto a encontrarme con esta mención de Heidegger en un breve opúsculo que Javier Muguerza regalara a la Fundación García Agüera (Coín, Málaga) bajo el título *Ética y Licantropía. Un relato (in)moral*. Le regaló el manuscrito a José Manuel García Agüera -como recuerda en su proemio- en una de sus visitas a Madrid en el invierno de finales de 2005 o comienzos de 2006, pero apuesto que ya amarilleaban esos folios adornados con su inconfundible caligrafía... José Manuel García Fernández lo publicó el 7 de Julio de 2020 -para conmemorar la ya póstuma LXXXIV onomástica del autor- en una cuidada edición, ilustrada con dibujos de Francisco Villalobos Santos, que tuve el honor de recibir. Allí, en forma de relato fantástico, nuestro homenajeado alude al fenómeno de repetición en otro contexto, el del multiuso que los profesionales de la filosofía nos vemos obligados a hacer de los mismos temas en distintos lugares, cuando nos piden que hablemos de lo que ya hemos publicado ("cuéntenos eso de"...), sin contar con esas/os admiradoras/es que también nos siguen de foro en foro para luego afeárnoslo: "Que sea Biderjolung, pase. Pero Triderjolung, ya me parece demasiado. Y antes que el Caldas de los Suevos, esta conferencia se la he escuchado yo en Camporreal y en el Arenal de los Conquistadores". Pero lo que más me impresionó fue el comienzo

del opúsculo: "El conferenciante pasa las hojas de su texto con un gesto acariciador, pero a pesar de ello mecánico. Para ser más exacto, como si estuviese recorriendo con las cuentas de un rosario cuyo rezo no le ocupa la atención; o, todavía mejor, como si hubiese grabado previamente su discurso y el playback le permitiera pasear la mirada por la sala o ponerse a pensar en otras cosas. El tiempo ha adelgazado hasta la transparencia y hecho amarillear ligeramente por los bordes esos folios, que el conferenciante recita de memoria aunque fingiendo que los lee, para lo que a intervalos se ajusta con un nervioso tic las gafas y aproxima su nariz al papel como si lo olfatease". Lo



que ocurrió en la mesa redonda del Homenaje a Luis Villoro era como un *déjà vu* de lo que Muguerza había escrito quién sabe cuándo en aquel texto inédito que tuvo a bien regalar a la Fundación de Coín en la primera década del siglo XXI. Pero en 2014 no se puso las gafas, quizá no las necesitara, quizá había empezado a mirar hacia dentro o... hacia esos haces de oscuridad intermitente de su deseado faro. Nunca olvidaré mi despedida los primeros días de abril de 2019, cuando ya le creía absorbido por los haces de la oscuridad; me miró con sus bondadosos ojos y me iluminó con una frase que me retrotrajo como un fogonazo a nuestro primer encuentro de 1986: "¡Concha, cuánto tiempo!". Todo es volver a empezar, todo es repetición en los claroscuros de la vida.

Como recuerda Javier Echeverría, Javier Muguerza se retiró voluntariamente del ágora en un gesto de dignidad<sup>40</sup>. En el escaso lustro que transcurrió hasta su muerte, tuvimos la oportunidad de seguir recibiendo enseñanzas tuyas en privado de manera intermitente, incluso con todo detalle de fechas y datos, cuando el faro proyectaba su luz sobre el mar abierto de su memoria. Sus conversaciones siguieron rezumando sabiduría y encanto mucho tiempo, la sabiduría de quien ha leído y amado los libros como él lo hiciera, y como testimonia otro de sus relatos literarios titulado "La biblioteca incendiada o qué es ser un(a) buen(a) bibliotecario(a)"<sup>41</sup>. Su relato arranca con *El nombre de la rosa* de Umberto Eco y el incendio de la biblioteca de Aldous Huxley, pero léanlo. Y de paso lean el resto de colaboraciones de una buena parte de su "comunidad ética"... Allí se encontrarán con un relato de Javier Echeverría, como si de una premonición de nuestro farero se tratara, donde propone la hipótesis de que Euclides fuera el farero de Alejandría: "En las largas noches de vela el farero de Alejandría debió meditar una y otra vez sobre la luz y sus trayectorias...Nuestra hipótesis no sólo explica quién era Euclides y por qué escribió lo que escribió... También explica el derrumbe del Faro, tradicionalmente atribuido a los dioses o a las fuerzas de la naturaleza".<sup>42</sup>

El 18 de septiembre de 2019 organizamos desde el Instituto de Filosofía del CSIC -en colaboración con la UNED y la Universidad de la Laguna- una ceremonia laica de despedida para Javier Muguerza en la Residencia de Estudiantes<sup>43</sup>. Nos consta que muchas más personas hubieran querido asistir e incluso intervenir en el acto,

---

<sup>40</sup> "Manifiesto públicamente mi admiración por tu exilio voluntario del ágora, por tu serenidad al decaer y, sobre todo, por la gran dignidad de tu muerte. En los lances finales del juego vital es cuando las personas muestran sus auténticos valores éticos. Zorionak!", en *Ibid.* P. 371.

<sup>41</sup> Redactado para el volumen colectivo *Siempre estuvimos en Alejandría*, editado en 1997 por nuestra antigua bibliotecaria del Instituto de Filosofía, Julia García Maza, Valencia, Alfons el Magnànim, pp. 193-201.

<sup>42</sup> Cf. "Euclides, farero de Alejandría", en *Ibid.*, p. 81-84.

<sup>43</sup> Cf. Rojo, José Andrés: "Un volcán llamado Javier Muguerza", en *El País* 19/09/2019:

[https://elpais.com/cultura/2019/09/18/actualidad/1568834287\\_814388.html](https://elpais.com/cultura/2019/09/18/actualidad/1568834287_814388.html)



pero no pudieron viajar o acompañarnos por diversos motivos. Hasta el final claros y oscuros, pero compensados por múltiples obituarios, homenajes, recuerdos varios que emiten sus incesantes e intermitentes haces de luz hasta la fecha, como la Biblioteca Javier Muguerza que ha sido inaugurada hace poco en la Universidad de La Laguna con los fondos y manuscritos de nuestro protagonista - gracias a la generosidad de su viuda, Conchita López Noguera -, o este mismo número de la revista *Alfa* en el que escribo, o el número 60 de *Isegoría* (enero-junio 2019, pp. 367-403), "Gero arte, Javier", que Roberto R. Aramayo concibió de manera coral y polifónica, como le hubiera gustado a quien fuera nuestro primer director y fundador de la revista. ¡Qué mejor forma de cerrar estas líneas que recomendarles continuar leyendo esos testimonios de tantas y tantos colegas!





## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, José Francisco y Aramayo, Roberto R. (eds.): *Disenso e incertidumbre: Un homenaje a Javier Muguerza*, Madrid, Plaza y Valdés, 2006.
- Amorós, Celia: *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Barcelona, Anthropos, 1991.
- Amorós, Celia: *Sören Kierkegaard o la subjetividad del caballero (Un estudio a la luz de las paradojas del patriarcado)*, Barcelona, Anthropos, 1987.
- Aramayo, Roberto R., Muguerza, Javier y Roldán, Concha: *La paz y el ideal cosmopolita de la Ilustración. A propósito del bicentenario de Hacia la paz perpetua de Kant*, Madrid, Tecnos, 1996.
- Aramayo, Roberto R., Álvarez, Francisco José, Maseda, Francisco y Roldán, Concha (eds.): *Diálogos con Javier Muguerza: Paisajes para una exposición virtual*, Madrid, CSIC, 2019.
- Aramayo, Roberto R.: "Las (sin)razones de la esperanza de Javier Muguerza e Inmanuel Kant", *Isegoría* 30 (2004), pp. 91-106.
- Garcés, Marina: *Nueva Ilustración radical*, Barcelona, Anagrama, 2017.
- Gómez Rodríguez, Amparo *Sobre actores y tramoyas. La explicación situacional de la acción individual*, Barcelona, Anthropos, 1992. Prólogo de Javier Muguerza.
- Echeverría, Javier: "Euclides, farero de Alejandría", en *Siempre estuvimos en Alejandría*, García Maza, Julia (ed.), Valencia, Alfons el Magnànim, p. 81-84.
- Israel, Jonathan: *La ilustración radical. La filosofía y la construcción de la modernidad 1650- 1750*, México, Fondo de Cultura económica, 2012.

- Madruga Bajo, Marta, *Feminismo e Ilustración. Un seminario fundacional*, Madrid, Cátedra Col. Feminismos, 2020.
- Martín Lou, Asunción; Durán, Ángeles; Roldán, Concha et alia, "Área de Humanidades y Ciencias Sociales: una visión en el tiempo", en ARBOR, CLXXII, 679-680 (Julio-Agosto 2002), *Ciencia y tecnología en el CSIC: una visión de género*. Fernández Vargas y M.J. Santesmases (eds.), pp. 546-47.
- Mate, Reyes: *Pensar en español*, Madrid, Catarata&CSIC, 2021.
- Molina Petit, Cristina: *Dialéctica feminista de la Ilustración*, Barcelona, Anthropos, 1994.
- Muguerza, Javier: *La concepción analítica de la filosofía*, Madrid, Alianza Editorial,1974.
- Muguerza, Javier: *La razón sin esperanza*, Madrid, Taurus, 1977 (reeditado en Madrid, Plaza y Valdés, 2009).
- Muguerza, Javier: "La sinrazón de la razón patriarcal. Feminismo y filosofía en Celia Amorós", en *La Balsa de la Medusa*, 4 (octubre 1987), pp. 7-24.
- Muguerza, Javier: *Desde la perplejidad. Ensayos sobre la ética, la razón y el diálogo*, México-Madrid-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Muguerza, Javier: "La profesión de fe del increyente. Un esbozo de (anti)teodicea", en *Cristianismo e Ilustración. Homenaje a José Gómez Caffarena*, Masiá, Juan y Fraijó, Manuel (eds.), Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1995, pp. 185-214.
- Muguerza, Javier: "La biblioteca incendiada o qué es ser un(a) buen(a) bibliotecario(a)", en *Siempre estuvimos en Alejandría*, García Maza, Julia (ed.), Valencia, Alfons el Magnànim, pp. 193-201.
- Muguerza, Javier: "Del Bello Mesopotámico o ¿qué hace una chica como tú en un sitio como este? (La ética ante la guerra de Irak), en *Guerra y paz. En nombre de la política*, Roldán, Concha, Ausín,

Txetxu y Mate, Reyes (eds.), Madrid, Ed. El rapto de Europa, 2004, pp. 167-173.

-Muguerza, Javier: "Género e individualismo ético", en *El reto de la igualdad de género. Nuevas perspectivas en ética y filosofía política*, Puleo, Alicia H. (ed.), Madrid, Biblioteca Nueva, 2008, pp. 192-205.

-Muguerza, Javier: "Individualismo ético y feminismo, ¿un entente cordiale?", en *Pensar con Celia Amorós*, López Fernández Cao, Marián y Posada Kubissa, Luisa (eds.), Madrid, Fundamentos, 2010, pp. 151-164.

-Muguerza, Javier: *Ética y Licantropía. Un relato (in)moral*, Coín, Fundación García Agüera, 2020.

-Puleo, Alicia: *La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, Barcelona, Anthropos, 1993.

-Ramos Centeno, Vicente: "Javier Muguerza: ética, razón, utopía, disenso", en *La Alfolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 2015, pp. 55-66.

-Rivera, Juan Antonio: reseña de Disenso e incertidumbre, en *El País*, 10 de Febrero de 2007:

[https://elpais.com/diario/2007/02/10/babelia/1171066639\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/02/10/babelia/1171066639_850215.html)

- Rojo, José Andrés: "Un volcán llamado Javier Muguerza", en *El País* 19/09/2019:

[https://elpais.com/cultura/2019/09/18/actualidad/1568834287\\_814388.html](https://elpais.com/cultura/2019/09/18/actualidad/1568834287_814388.html)

-Romero, Ana, Roldán, Concha y González, Marta (eds.), *Aranguren. Filosofía en la vida y vida en la filosofía*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales/ IFS-CSIC, 2009.

-Roldán, Concha: *Entre Casandra y Clío. Una historia de la filosofía de la historia*, Madrid, Akal, 1997 (2ª ed. 2005). Prólogo de Javier Muguerza.

-Roldán, Concha: "Nuevas vueltas a la historia. Por una filosofía de la historia doblada de ética", en Álvarez, José Francisco y Aramayo, Roberto R. (eds.), *Disenso e incertidumbre: Un homenaje a Javier Muguerza*, Madrid, Plaza y Valdés, 2006, pp. 519-547.

-Seoane, Julio, *La Ilustración heterodoxa: Sade, Mandeville y Hamman*, Madrid, Fundamentos, 1989.

-Seoane, Julio, *La ilustración Olvidada. Vauvernarges, Morelly, Meslier, Sade y otros ilustrados heterodoxos*, México, FCE, 2001.

-Seoane, Julio, *Canallas ilustrados*, Barcelona, Gedisa, 2019.

-VV.AA.: "Gero arte, Javier. Despedida polifónica de Javier Muguerza", *Isegoría* (junio 2019), pp. 637-403.